



MANUAL ESCUELAS SABÁTICAS INFANTILES - 2026

PRESENCIA

ATENCIÓN
CONSCIENTE

COMUNIDAD

TOQUE

OFRECER

SÁBADO



PACTOS

*Desarrollo Espiritual infantil enfocado en la Relación.
Dios como modelo relacional*

Este manual de formación está elaborado en base al método de Godly Play para enriquecer la espiritualidad infantil a partir de la educación/metodología Montessori, adaptado para las Escuelas Sabáticas Infantiles de la Unión Adventista Española por Vanesa Rodríguez (Teóloga y Educadora) y Maijo Roth (Doctorando en Educación y Psicóloga).

ÍNDICE

FINALIDAD, OBJETIVOS, PROPÓSITO	3
SECCIÓN 1	4
1. PRESENCIA	7
2. ATENCIÓN CONSCIENTE	7
3. COMUNIDAD	8
4. TOQUE	9
5. OFRECER	9
6. SÁBADO	10
SECCIÓN 2	11
1. UMBRALES	12
¿CÓMO AYUDAR A LOS NIÑOS A PREPARARSE?	13
¿CÓMO AYUDA EL PORTERO A LOS NIÑOS A CRUZAR EL UMBRAL?	13
2. PORTERO Y NARRADOR	16
¿QUÉ FUNCIONES TIENE EL PORTERO Y EL NARRADOR?	16
PROPUESTA DE UNA SALA	18
4. PROPUESTA DE ESQUEMA DE UNA SESIÓN	20
5. CÍRCULO	22
¿CÓMO CONSTRUIMOS EL CÍRCULO?	22
¿CÓMO PRESENTAMOS LA LECCIÓN EN EL CÍRCULO?	23
¿CÓMO GESTIONAR LAS INTERRUPCIONES EN EL CÍRCULO?	24
6. PREGUNTAS	26
¿CÓMO SE DESARROLLA EL PROCESO DE REFLEXIÓN?	26
SILENCIO	28
7. RESPUESTAS	29
LA MÚSICA	31
8. FIESTA	33
9. DESPEDIDA	34
SECCIÓN 3	35
MÉTODO LIBI	35
ANEXOS	41

Este manual pertenece a la Unión Adventista Española. Es una versión beta, todavía está en elaboración definitiva. Solo puede compartirse en modo digital y queda prohibida su reproducción con fines de lucro.

FINALIDAD, OBJETIVOS, PROPÓSITO

Nuestro propósito es ***dar valor a los niños***, ser conscientes que, hasta los niños más pequeños, hacen frente a cuestiones existenciales complejas. Darles espacio para desarrollarse y ser escuchados, los niños ya tienen una vida espiritual de una profundidad que quizás excede a la comprensión y el reconocimiento de los adultos.

Otra finalidad es ***dar valor a la lección sin palabras***. La lección sin palabras es todo lo que se enseña indirectamente a los niños a través de la organización del espacio, de la organización del tiempo que pasa en ese espacio, y de las actitudes y valores de los adultos en ese espacio.

La lección sin palabras es todo lo que hay y sucede en la sala:

- El espacio
- El cuidado del espacio
- La manera de usar el tiempo
- Los materiales
- La organización de los materiales
- El cuidado de los materiales
- Cada interacción entre los adultos, y entre los adultos y los niños

La lección implícita que queremos transmitir a los niños es que:

- Son bienvenidos
- Son valorados
- Son amados
- Son respetados
- Son aceptados tal como son
- Son capaces
- Son nuestra preocupación principal durante este tiempo
- Confiamos en que tomen buenas decisiones
- Este es un lugar seguro para reflexionar y buscar el sentido de las cosas
- La comunidad es importante y será apoyada
- Hay límites bien claros y expectativas en este lugar
- Este es un lugar para ejercer la imaginación
- Aquí se habla un lenguaje diferente
- Las historias tienen valor
- Amamos las historias
- Podemos usar las historias para darle sentido a la vida
- Amamos a Dios
- Dios está presente en este lugar



SECCIÓN 1

PONER BUENAS BASES

Durante muchos años hemos tratado a los niños como vasijas vacías que necesitan entrenarse y llenarse. Nadie parecía pensar que los niños pudieran conocer a Dios, que tuvieran su propia experiencia con Dios y, del mismo modo, usar un lenguaje para expresar esta vivencia.

Nuestro propósito es ofrecer y facilitar una experiencia que se presente de un modo significativo, que traiga consigo una “certeza de su propia realidad” a través de la individualidad de la persona que lo experimenta. Nosotros podemos apoyar el proceso emergente de esta experiencia “auto-autenticable” (autónoma y auténtica), aunque desarrollada de forma colectiva. Los niños tienen que vivir la destreza y la madurez de una auténtica y autónoma relación con Dios, no podemos gobernarlo (aunque sí guiarlo, lo iremos comprendiendo).

La fe de los niños no se forma o moldea a través de los padres u otros adultos, sino mediante Dios mismo. Los niños tienen igual acceso a la relación con Dios, sin poner en duda el ejemplo de los padres y la vivencia a través de ellos del tipo de relación que tienen con Dios. La gracia de la fe se cuida y cultiva a través de adultos atentos y considerados que acompañan a los niños para que disfruten de una vida entera de interacciones significativas.

“Buscamos que los niños encuentren significados profundos a través del lenguaje cristiano. Hay una gran diferencia entre transferir unidades de conocimiento, como datos bíblicos, y lo que ocurre durante el tiempo de reflexión. Reflexionar o maravillarse abre el proceso creativo es integrar tanto la lección como la experiencia personal del niño en la creación de un significado personal”. *Jerome Berryman, Método para educar la espiritualidad infantil.*

Por otro lado, siguiendo los consejos inspirados sobre educación que hemos recibido a través de Elena G. White, podemos decir que lo que realmente educa y transforma en un proceso educativo, es la Relación que establecemos como adultos con nuestros niños y niñas. Por eso, la relación es lo primero que necesitamos aprender a cuidar, y en toda relación es muy importante sentar correctamente las bases.

Una buena relación está construida y es sostenida desde un contexto de “alianza” un pacto relacional, es un acuerdo, la mayoría de las veces implícito, de los límites y las obligaciones de la relación. Estos límites, por el contrario de parecer una carga para la relación, son los que hacen que ambas partes se sientan seguros y dispuestos a mantenerse comprometidos.

Por eso enmarcaremos toda esta formación en el concepto de PACTO, un pacto es una forma de construir una relación de forma consciente, explícita y respetuosa, acorde a las necesidades de cada parte. Para crear un espacio seguro que favorezca la relación.

Un PACTO es justamente lo que Dios mismo nos ofreció para establecer su relación con nosotros.

Podemos afirmar, tal como dice *Ty Gibson en su libro "Un Dios Triuno"* (pg. 133) que Dios se ha revelado a través de una dinámica relacional que implica un Pacto y efectivamente de este pacto trata la gran meta narrativa de las Escrituras.

Un pacto que implica:

1. El carácter del Dios del Pacto: Dios es amor (1 Juan 4:8)
2. El Pacto de la Creación: La Creación es el amor de Dios hecho realidad en forma material (Génesis 1:26)
3. El Pacto de paz: El mismo amor que impulsó a Dios a crear la humanidad es el que le llevaría a salvarla (Isaías 54:10).
4. La promesa del Pacto: Dios promete entrar en completa solidaridad empática con la humanidad aun cuando ésta fuese infiel al pacto (Gálatas 4:4-5).
5. El pueblo del Pacto: Dios escogió un pueblo a través del cual comunicar al mundo de manera corporativa todo un cuerpo de promesas, profecías y leyes relativas al pacto, a través del cual el Hijo de Dios prometido por el pacto nacería en este mundo (Deuteronomio 4:5-8).
6. El hijo de la alianza: Dios se encarnó como miembro de la raza humana para reincorporar a la humanidad al gozo de la existencia en el pacto (2 Corintios 1:20)
7. La comunidad del Pacto: Dios ha establecido en el mundo, por medio de su Hijo fiel al pacto, una comunidad del pacto conocida como la iglesia (Hebreos 2:10-18)

Tal como dice este autor, el pacto lo explica todo:

"Si entiendes la noción del pacto, entiendes lo esencial de la Biblia. El pacto define el carácter de Dios, el pacto explica por qué Dios hizo el mundo, el pacto revela cómo los seres humanos deberíamos vivir en nuestras relaciones entre nosotros, el pacto explica cómo Dios tiene la intención de restaurar a la humanidad a la correcta relación consigo mismo y unos con otros" (p. 136)

Otros párrafos que no tienen desperdicio en este sentido dicen:

“La Escritura nos recuerda repetidamente que esa realidad llamada PACTO es eterna en su naturaleza (Apocalipsis 14). El pacto es eterno porque el pacto define quién es Dios y Dios es eterno y esto equivale a decir que la integridad relacional, o amor fiel, define la relación tal como Dios quería que funcionara cuando la creó, y este sistema operativo está diseñado según el modelo de la propia identidad intrínseca de Dios” (p. 139)

Por esto es que, para enfocar el cambio y las mejoras en nuestras Escuelas Sabáticas Infantiles lo haremos utilizando la palabra PACTO, que además de su riqueza teológica, educativa y relacional, nos permitirá de forma didáctica, jugar con las palabras y recordar de forma rápida, dónde poner el foco a la hora de educar desde una relación que transforme.

Y para eso utilizaremos un acrónimo. Las palabras de este acrónimo son:

P PRESENCIA

A ATENCIÓN CONSCIENTE

C COMUNIDAD

T TOQUE

O OFRECER

S SÁBADO



1. PRESENCIA

La presencia es el “centramiento” en el presente. Una habilidad muy valiosa para los maestros es la de saber soltar todo el “equipaje” innecesario de la mente y estar plenamente disponible para lo que se requiere en el momento. La Presencia nos permite crear un espacio privilegiado para que otra persona se atreva a conectar con su esencia, con algo de verdad importante para él/ella. Nos permite hacerla visible.

Ello conlleva la importancia de saber poner un punto final a los asuntos que ocupan nuestra mente y saber centrarnos en nuestro interior, conectar con nuestro centro interno de serenidad y estabilidad. Es decir, saber estar presente, plenamente conectado con su espacio interno y con el aquí y el ahora, y desde ahí, responder a la situación que se le presenta sea una conversación con tu hijo/a resolver un problema con él/ella, o simplemente ser un apoyo (“estar”).

"La presencia requiere ser flexible, estar abiertos, adaptarse a las circunstancias, responder de forma creativa (no automática o planificada) a lo que está sucediendo, aceptar lo que está pasando (sin rechazarlo). Es una habilidad fundamental para hacer ser maestro o trabajar con niños.

Para educar la espiritualidad del niño, los adultos necesitamos revisar nuestra presencia.

2. ATENCIÓN CONSCIENTE

Aquí hablamos de "escuchar", pero se le llama atención consciente porque implica escuchar con los oídos, pero también con los ojos.

"Para empezar no es lo mismo oír que escuchar. Escuchar es una dimensión superior que nos lleva a la conciencia del ser. Y desde allí la presencia para vivir el ahora. Del mismo modo que podemos mirar sin ver. También podemos oír sin escuchar. Enfocamos la vista para ver y acomodamos el oído con atención e intención para escuchar. De esta manera, podemos analizar y comprender lo que escuchamos. La audición es un acto pasivo e involuntario que pertenece al terreno de lo sensorial. Sin embargo, la escucha es un acto activo, voluntario e intencional que se ubica en el terreno de la percepción. Necesito escuchar para saber quién soy, quién es el otro y qué y cómo es el mundo que me rodea. Y para saber escuchar necesito haber sido escuchado.

A veces escuchar implica usar los ojos. Por eso los niños reclaman nuestra mirada constantemente. Cuando los miramos, se sienten escuchados, valorados, vistos. Un niño necesita la mirada de su maestro. Para conocer y aprender a interpretar el mundo que le rodea. Ante cualquier situación nueva, observará la mirada de su madre, de su padre o de su maestro para darle sentido, para entender y comprender lo ocurrido. La respuesta (mirada del adulto) que obtenga definirá su autoconcepto y también le ayudará a calibrar la realidad y cómo ha de interpretarla" (Pg. 46 - *Educar es Emocionar*, A. Zambrano)

3. COMUNIDAD

Hablar de comunidad es para nuestro pequeño pueblo (iglesia adventista) algo muy importante. No solo porque como cristianos surgimos como una pequeña comunidad, sino porque para sobrevivir al individualismo actual, no quedará otra solución más oportuna que aprender a ser comunidad.

En estas últimas décadas la humanidad ha rechazado el “colectivismo”, una condición que nos ha llevado a situaciones sociales de verdadera pobreza humana. Personas incapaces de tomar decisiones por sí mismo, siendo el grupo su equivalente a cerebro, algo que es definitivamente muy peligroso y de lo que el consejo inspirado nos advierte:

“En muchas familias los niños parecen bien educados, mientras están bajo la disciplina y el adiestramiento; pero cuando el sistema que los sujetó a reglas fijas se quebranta, parecen incapaces de pensar, actuar y decidir por su cuenta” (pág. 210 - *Conducción del niño*)

Pero el peligro de intentar librarnos de estos llamados “modelos patriarcales” es pasarnos a un individualismo extremo que nos vuelva ególatras, como advierte Timoteo 3:2-4 respecto al fin de los tiempos:

“Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios”.

El estilo de vida postmoderno, hiperconectado y más tecnológico de la historia parece ser un claro camino hacia adquirir estas características, y saber vivir en comunidad, parece, por el contrario, un antídoto ante esta condición.

4. TOQUE

Cuando hablamos de tocar, desde este acrónimo, nos referimos a emocionar, sintonizar, inspirar, movilizar.

Tocamos a nuestros niños y niñas de muchas maneras y la mayoría no tiene que ver con el toque físico.

Nuestra mirada, nuestra actitud corporal, nuestras palabras son grandes recursos para “tocar sus vidas”. Otra de las formas eficaces de tocar a un alumno, durante el proceso educativo, es a través de las preguntas.

“En verdad, no puedes crecer y desarrollarte si sabes las respuestas antes que las preguntas” W. Dyer

Pero no vale cualquier pregunta, sobre todo nos referimos a “preguntas potentes, poderosas”:

"Una pregunta poderosa es aquella que anima al otro a su autodescubrimiento, fomentando la reflexión, la responsabilidad y el compromiso. Cuando le preguntaron a Sócrates cuál había sido su logro más importante, él respondió, "enseñar a preguntar". Se trata de enseñarles a tener verdadera curiosidad. Una buena pregunta abre la puerta a la curiosidad. La curiosidad expande. Expande al niño, expande la relación, expande recursos y expande soluciones. La mejor manera de generar conciencia y responsabilidad es formulando preguntas" (pág. 76 - *Educar es Emocionar*, A. Zambrano)

5. OFRECER

Aquí estamos poniendo el foco en el servicio y en la adoración. Ambos son aspectos troncales en la educación de un niño cristiano, pero, además, actualmente el aprendizaje-servicio es una estrategia de innovación educativa muy utilizada en la búsqueda de motivar al alumnado.

Ofrecer implica sacar el foco de uno mismo y ponerlo en el otro, en el prójimo, en aquel con quien me estoy relacionando, sea Dios o sea el resto de la comunidad.

Ofrecer implica también un ejercicio de introspección, una mirada interior que encuentra algo ante lo que responder. Puede ser una comprensión sobre Dios, una emoción como la gratitud o incluso simplemente un deseo, como desear mejorar, desear agradar a Dios o desear expresar y canalizar.

Ofrecer suele ser una respuesta que implica un regalo, con la particularidad de que el mayor beneficiado no será el que recibe, sino quién da.

6. SÁBADO

El sábado es un recordatorio eterno del PACTO.

S. Bacchiocchi en su libro "Reposo Divino para la inquietud humana" menciona varias razones por los que el sábado es el más adecuado símbolo del pacto entre Dios y su pueblo, y es su capacidad para evocar la naturaleza espiritual de esa alianza. Así el sábado se vuelve un signo permanente en el tiempo, se vuelve trascendencia y solidaridad, un antídoto contra la idolatría. "El cuarto mandamiento invita al hombre a entrar en la presencia divina, no recitando una fórmula mágica, sino compartiendo el tiempo juntos".

El sábado habla del compromiso de Dios con su creación. Esta primera iniciativa del pacto viene de Dios, su último acto creador no fue la formación de Adán y Eva, sino la creación del sábado como reposo para la humanidad. Este reposo contiene un mensaje para la creación en general y el hombre

en particular. Ese descanso expresa la satisfacción de Dios ante su obra perfecta y completa, pero, además, es el símbolo de su disponibilidad para con sus criaturas. Por medio del gesto de “tomarse tiempo” ese primer sábado, para bendecir con su presencia a la primera pareja, Dios demuestra su deseo de comprometerse a estar siempre al alcance de sus criaturas. Lo que Dios promete y a lo que Dios se compromete por medio del sábado es su disponibilidad en el tiempo. Dios no es una idea sino una Persona que quiere estar presente en su creación.



SECCIÓN 2

MANOS A LA OBRA

Listado de los cambios que proponemos

1. Aprender a priorizar la presencia a través de la preparación del adulto
2. Aprender a gestionar la presencia del niño con la ayuda del umbral
3. Utilizar las figuras del Portero y el Narrador
4. Cómo preparar el espacio para facilitar el trabajo espiritual
5. Propuesta de un esquema de clase modelo
6. Propuesta de una disposición del grupo circular
7. Aprender a preguntar y a dar espacio a sus respuestas profundas
8. Confiar en los silencios y procurar que haya espacio para ellos
9. Descubrir en la creatividad un lugar de ofrecimiento y encuentro personal con el Señor
10. Aprender a celebrar en comunidad como parte de la adoración
11. Comprender cómo usar la música con sentido profundo

1. UMBRALES

“Reconocemos que necesitamos prepararnos, bajar las revoluciones, abrir nuestros corazones y anticipar la presencia de Dios en cada uno de nosotros y en el tiempo que compartiremos juntos. Revisamos nuestro interior para ver si estamos preparados”. *Jerome Berryman*.

El umbral es un espacio para entrar y salir. En general, los umbrales **son el paso, entrada o límite que indica el comienzo de algo**. Para entrar a una habitación, por ejemplo, debemos cruzar el umbral de la puerta, es decir, el espacio que normalmente ocupa la puerta y que marca el fin de un ambiente y el inicio de otro.

En arquitectura el umbral es la viga que sostiene el muro por sobre una entrada, actuando como dintel o arquitrabe. La palabra dintel imagino que trae más asociaciones respecto a nuestra cosmovisión religiosa. Todos recordaremos el momento en que Dios pide al pueblo de Israel que pinte su dintel con sangre.

Según la metodología de Godly Play los umbrales son la separación de espacios, dejar uno para ingresar en otro. Este proceso lo hacemos de forma consciente, admitiendo lo que trasladamos con nosotros, nuestra presencia, que ingresará al aula con todo lo que llevamos dentro: nuestras preocupaciones, miedos, fracasos. Así como también nuestras convicciones, alegrías y éxitos, nuestra capacidad de escucha y también nuestra palabra.

Un umbral separa, pero también otorga acceso a un espacio diferente. Una vez Jesús dijo que él era una puerta, el camino a una realidad más profunda, un umbral es hacer una separación explícita y su única función es simbólica. Es una forma cuidadosa de mostrarle a los niños este límite y enseñarles a respetarlo.

Cuando los niños entran en una iglesia o en su sala de Escuela Sabática necesitan estar preparados. Y esa preparación siempre comienza en el adulto. Para que el maestro manifieste esta calma y sosiego, ha necesitado encontrarse con el Señor primero. Todo lo que explicamos que necesitamos estimular en los niños, necesitamos recibirla primero nosotros como adultos.

¿Cómo ayudar a los niños a prepararse?

Cuando los niños se acercan a la entrada del espacio, necesitan empezar a prepararse. Es como prepararse para entrar en una iglesia. La entrada a una clase es menos impresionante que la gran entrada de la iglesia, pero tiene la misma función.

Ayudar a los niños a entrar en la sala listos para escuchar bien y preparados para contribuir a formar una comunidad de niños requiere un alto nivel de trabajo en equipo.

Un adulto está sentado en una pequeña silla, al nivel de los ojos del niño, en la entrada. Este **“portero”** ayuda al niño a cruzar el umbral de una manera que le ayuda a ser conscientes de dónde va. Esta es la razón por la que es fundamental que los guías adultos hayan cruzado el umbral bastante antes de que los niños lleguen. Cuando entran en la sala, dejan fuera su equipaje emocional superfluo. En la sala, los niños son lo primero y hay una división del trabajo específica.

El papel del otro adulto, **“narrador”**, en el momento de acogida, es sentarse en el punto focal de la sala, donde se le pueda ver fácilmente desde la entrada. Esto guía a los niños al círculo y les muestra que la lección es muy importante.

¿Cómo ayuda el portero a los niños a cruzar el umbral?

La acogida es necesaria para todos los niños, especialmente los niños nuevos.

Para que se sientan bienvenidos es bueno saludarles según entran uno a uno, **preocupándose por ellos**. Es necesario este **acercamiento** para equilibrar los sentimientos de inseguridad, miedo o alejamiento de sus figuras de apego (padres), poco a poco irá entrando en la fase de **confianza** en la que puede haber comportamientos ambivalentes, donde los niños pueden sentirse cómodos o querer ir con los papás. Esto que parece intuitivo y natural, no lo es. Necesitamos ayudarles a comprender cómo hacerlo.

Esperarles en la puerta, con una actitud amable, algo que se aprecia fácilmente en el rostro de una persona. Y podemos agregar una pregunta sencilla, es un cambio pequeño pero necesario:

- *Bienvenido Alex, ¿cómo te encuentras hoy? ¿te ves preparado para entrar al encuentro con el Señor?*

Si el niño viene agitado, nervioso. Ponemos con cuidado la mano en su hombro. Ven quédate aquí junto a mí. Mientras te vas sintiendo más tranquilo, vamos a recibir a los demás compañeros y cuando estés listo entramos.

- *"Hola, Javi. Eres el primero en llegar. Parece que has corrido mucho. Por favor, quédate a mi lado durante un minuto o dos. Es emocionante correr tan deprisa, ¿verdad? Ahora toca preparar se, así que vamos a hablar mientras te relajas".*
- *"¿Cómo estás? Tómate tu tiempo. Tenemos todo el tiempo que haga falta".*

El portero empieza a hablar con el niño de cosas tranquilas que se le ocurran para que el niño pueda cruzar el límite preparado para atender la lección y escuchar bien.

Muchos de los problemas suscitados durante la clase etiquetados como "problemas de disciplina" o "comportamiento alborotador" se pueden evitar aplicando sumo cuidado a lo que ocurre en la puerta. Se puede preparar a los niños para la concentración profunda y el aprendizaje exitoso cuando los mentores adultos llegan antes que los niños, les saludan de forma tranquila y serena. Cuando los niños llegan, pueden sentirlo.

Cuando los niños llegan a la puerta en grupitos variados es necesario separarlos, frenando a algunos y dejando pasar a otros. Todo esto se hace sin asignar ninguna culpa. No tengas prisa. Desde luego, también hay niños que llegan perfectamente preparados para entrar y sentarse en el círculo en silencio. Estos niños pueden entrar directamente en la sala. Los demás, si necesitan más atención, es necesario darles tiempo y atención. No otorgarles esta atención no es justo ni para ellos ni para la comunidad de niños.

Mientras hablas con él, otro niño podría llegar despacio con su madre o padre o un hermano o hermana más mayor. Este niño o niña está claramente preparado, así que se le saluda y se le invita a entrar. Invítalos a caminar despacio por la sala y a sentarse en el círculo cuando estén listos. Di algo como

- *"el narrador os ayudará a encontrar el lugar ideal para vosotros"*

Cuando los niños experimentan serias dificultades para prepararse, el portero puede mantenerlos en la puerta. Sigue hablando con el niño tranquilamente, porque esto no es un castigo. Cuando un niño o niña, que está siendo educado en la puerta, se calma, el portero le invita a pasar despacio a la sala y unirse al resto en el círculo para la lección, si no ha empezado ya.

Algunos niños necesitarán quedarse cerca de la puerta durante la lección. Diles que busquen un sitio en el suelo a tu lado donde puedan ver y escuchar. "Ahora, escucha atentamente". puedes decir, y posar una mano reconfortante en su hombro. "La lección sigue siendo para ti. Sentarte aquí sirve para ayudarte a estar mejor preparado. Es más fácil escuchar bien cuando estás aquí.

Estar cerca de la puerta no es un castigo. Es un modo de ayudar a los niños a aprender a prepararse para participar en la lección. Prepararse es un proceso de calma y relajación que ayuda a concentrarse en estar abiertos a Dios y al proceso creativo.

Los padres son parte de la experiencia de un niño en el umbral.

Las familias necesitan confiar en lo que estamos ofreciendo a sus hijos. Para eso podemos incluso invitarles un sábado a celebrar el encuentro con ellos como invitados especiales. Pero lo ideal será, que el resto del tiempo, los niños puedan estar solos en su comunidad.

Dejar a los padres en el umbral para entrar en la sala. Es mejor que la separación se haga en la puerta, tanto para el niño, que necesita una estructura clara para aprender a despedirse, como para la comunidad de niños, que deben mantener la conciencia de que esta es una sala para niños. Hagan lo que hagan los padres, el portero debe estar atento, porque ellos son tan importantes en esta acción de separarse como los niños. Los padres llegan a la entrada con muchos sentimientos profundos y mezclados. Te están entregando no solo a sus hijos, sino también los sueños que tienen para ellos.

TAREAS PARA EL MICRO CAMBIO:

- Practica la actitud personal con la que llegas a la presencia del Señor.
- Llega un poco antes a la escuela sabática para prepararte.



2. PORTERO Y NARRADOR

Más de dos adultos en la sala la "sobreadultan" y socavan la comunidad de niños, aunque sea sin intención, debido al volumen del espacio que ocupa el haber demasiadas personas mayores. El ideal es la presencia de una pareja pedagógica, aunque con diferentes funciones, tienen igual valor en el proceso de preparación, reflexión y desarrollo de la sesión. El narrador y el portero no son un educador principal y un asistente. Son un equipo. La importancia de trabajar juntos se hace más visible según se va adquiriendo experiencia en la delicia de una clase tranquilamente productiva.

Un adulto mentor, el portero, ayuda a gestionar el umbral y apoya a los niños durante el tiempo de respuesta y la fiesta. El otro mentor es el narrador, que se encarga del círculo y presenta las lecciones.

¿Qué funciones tiene el portero y el narrador?

Figura del portero

Preparación

1. Prepárate a ti mismo.
2. Comprueba las estanterías, especialmente las de los materiales de arte.
3. Prepara la fiesta.
4. Saca el registro y, si corresponde, las etiquetas con los nombres de los niños. Ponte en la puerta y prepárate para saludar a los niños y a los padres. Recuerda que esta bienvenida podría ser la primera que recibe alguien que asiste por primera vez.
5. Tranquiliza a los niños que lleguen a la sala. Guarda los juguetes, libros y otros objetos que puedan distraer.
6. Ayúdalos a prepararse.

Figura del narrador

Preparación

1. Prepárate a ti mismo.
2. Comprueba el material de la lección de ese día, asegurándose que está completo y listo para ser presentado.
3. Siéntate en el suelo, formando parte del círculo y prepárate para saludar a los niños.
4. Dirige a los niños a los lugares del círculo donde mejor puedan atender la lección.

3. CLIMA Y DISPOSICIÓN DEL AULA ADECUADO PARA EL APRENDIZAJE

“Dado que los niños absorben de manera inconsciente tantas cosas del entorno, es importante brindar un entorno de aprendizaje aparentemente estructurado para niños en desarrollo. Es a través de este entorno que la persona se modela, dado que el niño se forma según su entorno, necesita contar con guías específicas y determinadas en vez de fórmulas constructivas imprecisas”. Montessori

La disposición del espacio colabora con la experiencia espiritual. Nos esforzamos en cuidar el espacio, porque ***estos detalles expresan indirectamente nuestra teología,*** nuestro entendimiento de la naturaleza de Dios. Evitamos ser descuidados, y con ello transmitimos que merece la pena ser cuidadosos con respecto a Dios.

La organización del espacio es una predicación en sí mismo, es una importante vía de influencia del educador y tiene una gran influencia sobre el movimiento y la conducta de los niños. La sala es una de las herramientas de enseñanza más potentes que uno tiene, y a menudo no se tiene bastante en cuenta.

El clima de aula y su disposición es una base para la atención. La atención es un proceso cognitivo que influye en todo, no es una función cerebral concreta, sino que influye y acompaña a todas las áreas y funciones cognitivas. Del mismo modo, la organización del entorno afecta directamente a nuestro clima mental, a nuestras emociones y, por lo tanto, a nuestra disposición de apertura o rechazo en proceso de aprendizaje. Los procesos desordenados, caóticas producen estas interferencias incluso en el mismo desarrollo de la escuela sabática.

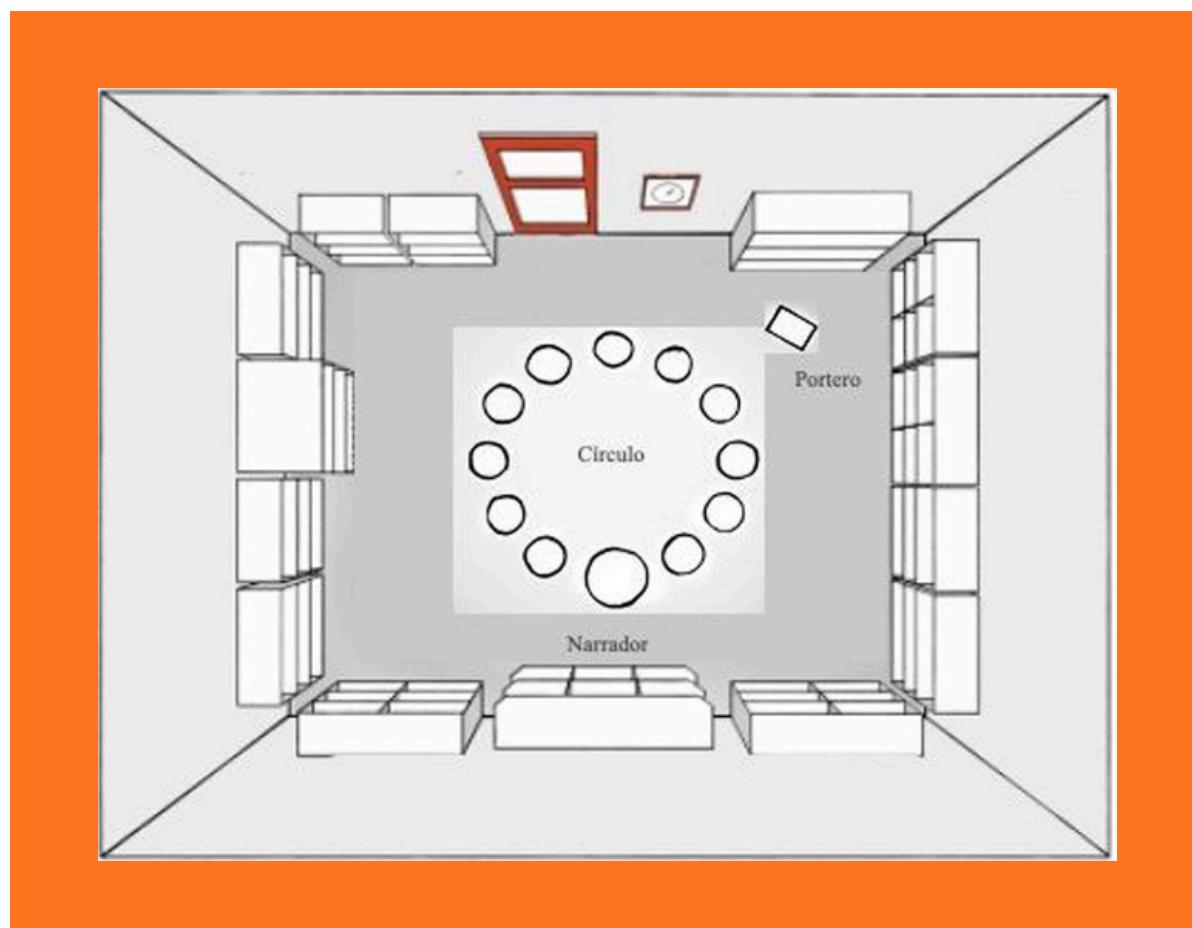
La sensación de reverencia se fomenta por medio de la disposición del aula, la sala es un espacio santo. Los niños necesitan saber dónde están entrando, la importancia que tiene el lugar y, por lo tanto, lo que se va hacer dentro, que no solo lo determina el umbral, sino su disposición. El propósito no es solo que aprendan de Dios, sino que lo experimenten con Dios y, para ello, las rutinas y/o la liturgia son fundamentales.

Para que se pueda dar este ideal pedagógico y espiritual tiene que haber unas pautas concretas, unas instrucciones que nos faciliten, tanto a nosotros como a los niños, el proceso de encuentro con Dios. Algunas claves son:

Algunas claves son:

- Reducir los estímulos visuales, colores, cantidad de materiales, etc.
- No tener muñecos o juguetes en la sala que no tengan relación con el desarrollo de la sesión.
- Mantener una constancia en la ubicación de los materiales, lo que conocemos como orden.

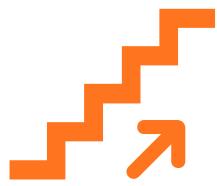
Propuesta de una sala



La escuela sabática en sí es un ritual, tiene una liturgia concreta que ayuda a los niños a ubicarse en el tiempo y en el espacio, a sentir seguridad de lo que les rodea y sobre lo que va a pasar. Los niños viven en una constante incertidumbre, por lo tanto, ayudaremos a bajar la sensación de incertidumbre con pautas y rutinas claras.

Las rutinas son aquellas actividades que realizamos diariamente de forma regular, periódica y sistemática con un carácter ineludible. Para promover la adquisición progresiva de la autonomía en las actividades habituales la rutina es indispensable. Las principales funciones que desarrollaríamos al trabajar rutinas y hábitos en el entorno infantil serían:

- Ofrecer un marco de referencia. Una vez que se ha aprendido la correspondiente rutina, el niño o niña es capaz de concentrarse en lo que está haciendo sin pensar ni preocuparse en lo que vendrá después.
- Generar seguridad, dado que se trata de una actividad conocida por quien la realiza. No incertidumbre, sí estabilidad.
- Actuar como indicador temporal y crean relaciones de orden. Aporta una percepción sensorial de los distintos momentos en los que debe efectuarse la actividad permitiendo saber qué es lo que hay que hacer antes y después.
- Mejora los procesos de captación cognitiva o capacidad cognitiva
- Interioriza las normas más fácilmente, al ofrecerle seguridad un ritmo estable. Es cierto que la frecuencia de las escuelas sabáticas puede dar lugar a una interiorización más lenta, por eso es necesario tener una estructura muy concreta.



4. PROPUESTA DE ESQUEMA DE UNA SESIÓN

Prepararnos

- Saludo al llegar a la puerta: el umbral
- Prepararnos para entrar en el círculo: la espera
- Construir el círculo: caminar hacia el círculo y sentarnos
- Compartir con la comunidad: compartir experiencias de nuestra vida
- Pedir la presencia de Dios
- Silencio: aquietar nuestro interior

La historia

- Ir a buscar la historia para traerla al círculo
- Presentación del relato
- Tiempo de preguntas abiertas y reflexión
- Devolver la historia a su sitio

Tiempo de respuesta

- Prepararnos: elegir el trabajo al que queremos dedicarnos
- Trabajo personal o en grupos pequeños
- Preparamos para las oraciones y la fiesta: guardar el trabajo y los materiales

La fiesta

- Organizar las servilletas, la comida, los vasos
- Oraciones: agradecimiento por la fiesta
- Disfrutar de la fiesta: comida, bebida, conversación
- Guardar y recoger la mesa: desechar los residuos en la papelera

Despedida y bendición

- Agradecer a cada uno por el trabajo realizado y pedir una bendición por cada uno - Retirarse del círculo
- Despedida en la puerta

Antes de presentar el esquema de una sesión es importante recordar

Las cuestiones sobre el tiempo son especialmente importantes. Es bueno recordar que los educadores no pueden controlar cuándo los padres van a traer a sus hijos a clase o a recogerlos. Los niños tampoco controlan esto. Es importante no hacer que los niños se sientan mal por llegar tarde o tenerse que ir antes. Habla directamente con los padres sobre ello, en lugar de tratar de trabajar con los niños.

Todo lo que los educadores pueden hacer es comunicar los horarios de la clase de cuantas maneras sea posible. La elección sobre cooperar o no seguirá siendo de los padres. Lo único que puedes controlar es cuándo empieza y termina la clase, así que es importante ser puntual sobre esto, para que marque la pauta.

Cuando es hora de que empiece la clase, el portero debería cerrar la puerta. Si la lección no ha comenzado aún, los niños que llegan tarde pueden ir de uno en uno para unirse a los que están en el círculo, si pueden hacerlo en silencio. Deja la puerta ligeramente entreabierta para que se pueda ver a los niños que llegan tarde. Cuando los niños llegan a la puerta, ábrela un poco e invítalos a entrar. Agradece a los padres traer al niño como harías con los demás, tanto si el niño llega tarde o a tiempo.

Si la lección ya ha comenzado, los niños necesitan quedarse contigo junto a la puerta. Cuando la lección empieza, cierra la puerta del todo, sin hacer ruido.

Al final de la sesión, abre la puerta a su hora. Cuando abras la puerta y veas a los padres, empieza a llamar a los niños cuyos padres les esperan. Para llamar a los niños, susurra sus nombres. El portero no llama a los niños que no están preparados, y en ocasiones es necesario explicárselo a los padres que están esperando y preguntándose por qué no dicen el nombre de su hijo.

TAREAS PARA EL MICRO CAMBIO:

- Limpieza y orden del espacio, ¿Qué quitaría? ¿Qué cambiaría?
- Colocar los materiales siempre en el mismo lugar.
- Reflexiona y mide los tiempos, sé puntual.



5. CÍRCULO

Hay distintas formas de colocarse en un aula, cada una con sus ventajas e inconvenientes. Sin embargo, para favorecer una sesión más comunitaria, conversacional, colectiva, participativa, el sentimiento de igualdad la colocación más favorable es cuando construimos un círculo. Los lugares acogedores nos ayudan a aflorar lo mejor de nosotros mismos. En este círculo apoyamos el aprendizaje de todos al sentirnos y hacer sentir a los demás bienvenidos y acogidos. Tomamos nuestro lugar y hacemos lugar para que los otros tomen su lugar.

Cuando la sesión se realiza alrededor de un sujeto u objeto de observación, todos se colocan en círculo alrededor todos los niños pueden observar y escuchar al mismo tiempo. No hay incomodidad, competición o frustración por no poder ver, colaborar.

- Las conductas están conectadas y se retroalimentan
- Facilita las narraciones, la comunicación
- El clima se estabiliza

¿Cómo construimos el círculo?

Los niños vienen a la sala uno a uno tras pasar el umbral y se dirigen al círculo. Para facilitar el proceso de colocación o de orden, una opción podría ser marcar los lugares con cojines, para que cada niño pueda estar cómodo y se ubique con más facilidad.

El narrador les da la bienvenida de nuevo:

- *"Buenos días. Aquí hay un buen sitio para que te puedas sentar". Toca con tu mano el suelo si el lugar está cerca de ti o señala el lugar apropiado si no lo está. La mayoría de las veces los niños se sentarán y punto.*

Otras veces escucharás a los niños decir cosas como:

- *"Pero yo quiero sentarme al lado de Santi"*

En ese caso, podemos hablar con él, por ejemplo:

- *"Si te sientas aquí será más fácil que estés preparado".*

- "¡Quiero sentarme con Santi!".

- "Puedes sentarte aquí o puedes sentarte cerca de la puerta. Si te sientas cerca de la puerta también podrás ver y escucharlo todo, ¿sabes? Lo mejor de sentarte allí es que te será más fácil estar preparado. Puedes sentarte también aquí en el círculo".

La flexibilidad es útil, pero también lo es dar a los niños a elegir entre dos alternativas constructivas. Esa actitud no es de ayuda porque los niños necesitan límites para sentirse seguros y el proceso creativo no funciona bien cuando la gente no tiene seguridad. Esta es la razón por la cual los mentores necesitan establecer límites temprana y claramente, mientras que al mismo tiempo les dan alternativas para elegir, todas ellas beneficiosas.

Recuerda que, si pones a un niño que tiene dificultad para estar preparado a tu lado, te será más difícil verle y fuera del campo de visión puede estar presentando una "lección alternativa" no tan constructiva. Esta es una de las razones por la cual interesa timer el tiempo para construir el círculo de manera óptima.

- No coloques niños juntos que vayan a interrumpir el clima .
- Habla con ellos mientras los colocas en el círculo, pregunta por la escuela, por sus amigos, mascotas, vacaciones, incluso sobre el propio aula y lo que les despierte curiosidad
- Conversar con ellos un rato más, una vez completado el círculo, antes de iniciar la lección.
- Señalarles el momento de inicio para que puedan prepararse, cruzar las piernas, las manos sobre ellas como posición de inicio o "reinicio".

¿Cómo presentamos la lección en el círculo?

Presentar algo es ofrecerlo a su experiencia e interpretación. No consiste en un repaso de una lección ya aprendida, ni en un examen para comprobar cuantos conocimientos acumulan, ni de poner a prueba sus capacidades memorísticas. Las historias sagradas, parábolas, etc. se presentan como herramienta para sacarle el significado, más que como un significado que ya ha sido establecido.

La historia, como parte central de la sesión, es un relato que necesitamos y empleamos para escuchar nuestro propio relato. Empleamos pocas palabras y pocos gestos para ofrecer un acceso abierto y sin restricciones.

Este tipo de presentación no sigue la inercia del modelo de transferencia habitual en el campo educativo, en el que los conceptos que fluyen de los maestros son recibidos y repetidos por los niños. Esto es muy apropiado para muchos tipos de aprendizaje, como las matemáticas.

En nuestro caso, en el tipo de presentación que queremos ofrecer, los adultos no deciden cuándo, cómo y qué debe ser enseñado o memorizado, sino que facilita un proceso de relación, de descubrimiento de su experiencia con Dios. Invita a que extraigan el significado a partir de la relación entre su experiencia en la vida y los relatos que compartimos. Por supuesto, la repetición y memorización están incluidos, pero de una forma indirecta.

Los **materiales** educativos usados para presentar la lección evocan el centro del asunto. Según se presenta la lección, los niños están implicados, escuchando y extrayendo su propio significado. El narrador no les dice cómo deben pensar y sentir, él presenta la historia y espera al momento de respuestas en el que los niños están implicados de forma abierta.

1. Se presenta la historia poniendo el foco en los materiales y la narración. Es un momento de silencio y atención para los niños.
2. Una vez terminado el relato inicial comienza el proceso de reflexión en el círculo.

¿Cómo gestionar las interrupciones en el círculo?

En general, modelamos la conducta esperada, manteniendo un tono de voz neutral y nuestra atención en la lección.

1. Con la primera interrupción, hacemos una pausa en la narración de la historia y las acciones, y brevemente revisamos nuestras propias actitudes, reacciones, preparación... Cuando se recupera la atención, continuamos con el relato
2. Levantamos nuestros ojos, mirando a cada uno de los niños, y decimos: "Necesitamos prepararnos de nuevo. *Observad, esta es la manera de hacerlo.*" Mientras muestra cómo sentarse y vuelve a bajar la vista a la lección retomando la lección dónde la dejó.
3. Miramos directamente al niño en particular, diciendo: "No, eso no es justo. Tú también necesitas prepararte. *Vamos a probar de nuevo. Bien, así es.*"
4. Invitamos al niño a sentarse al lado del portero. "Allí será más fácil prepararte."
5. Si el niño no sale del círculo y sigue con sus interrupciones, podemos decir:
 - a. "¿Me dejas ayudarte a ponerte al lado del portero?" También podemos recordar al niño, o al círculo de niños, de lo siguiente: "No necesitas que te invite a sentarte al lado del portero."

Siempre puedes ponerte allí tú solo si sientes esa necesidad." El objetivo es la libertad y el autocontrol.

O podemos tomar nuestro tiempo y mirar profundamente en los ojos del niño. Luego le decimos: "Vale". A continuación, seguimos con la lección. No prestamos más atención a la interrupción. Si el niño continúa tratando de desviar la atención de la comunidad, podemos decir a los demás niños que traten de ayudar a su compañero dejando de darle la atención. Podemos nombrar al niño y decir de manera distraída: "Parece que Carlitos está teniendo un mal día. No pasa nada, a veces sucede. Vamos a continuar con la lección."

TAREAS PARA EL MICRO CAMBIO:

- Pensar que alumnos tenemos y cómo los ubicaríamos.
- Repensar nuestra actitud de escucha.



6. PREGUNTAS

Los niños pequeños están biológicamente preparados y motivados para aprender acerca del mundo que les rodea. Por este motivo, tienen la capacidad de desarrollar un pensamiento propio, crítico, Reconocer los problemas, cuestionar y asumir una posición frente a los problemas para encontrar posibles soluciones

Tras una historia, una lección presentada, llega el momento en el que damos un significado personal a lo que aprendemos, reflexionando y construyendo. Vamos más allá de las preguntas fácticas que se responden con un dato, un hecho, una definición. Estas respuestas se pueden encontrar en un libro, aunque no la haya entendido, es olvidable y predecible. Damos un paso más, nos adentramos en un proceso interno al llegar a las preguntas de reflexión, en este momento hemos de unirnos a los niños de forma genuina.

Si crees que ya sabes la respuesta a una pregunta de reflexión, ¡no estás reflexionando!

¿Cómo se desarrolla el proceso de reflexión?

El narrador guía este tiempo. Como hemos dicho antes hay una gran diferencia entre transferir unidades de conocimiento, como, por ejemplo, datos bíblicos, y lo que ocurre en el tiempo de reflexión.

Por lo tanto, durante este tiempo de reflexión, a los niños no se les habla de forma paternalista, no podemos simplificar la gran profundidad que las Escrituras tienen en sus procesos. Hay una tendencia a simplificar y diluir las escrituras con una religión infantil.

Cuando la historia se termina hay una pausa. El material de enseñanza permanece en el centro del círculo para que los niños puedan seguir mirándolo mientras reflexionan. Las preguntas han de ser abiertas, se formulan, por ejemplo, de la siguiente manera:

Después de presentar historias sagradas:

- Me pregunto qué parte de la historia os ha gustado más.
- Me pregunto qué parte de la historia es la más importante.
- Me pregunto dónde estás tú en esta historia.
- Me pregunto si hay alguna parte de la historia que podríamos quitar y, aun así, tener toda la historia necesaria.

Las preguntas fundamentales de las paráolas son variaciones de:

- Me pregunto qué podría ser esto realmente

Por ejemplo, tras la parábola del buen pastor:

- ¿Qué os parece? Me pregunto si esas ovejas tendrán nombre.
- Me pregunto si se sienten felices en este lugar.
- Me pregunto dónde podría estar este lugar en realidad.
- Me pregunto si os habéis acercado alguna vez a un lugar parecido.
- Me pregunto si habéis encontrado alguna vez "buenos pastos".
- Me pregunto si alguna vez habéis sentido el toque del agua tranquila, fresca y cristalina.
- Me pregunto si alguien aquí ha tenido que pasar alguna vez por un lugar peligroso.
- Me pregunto cómo lograste pasar.
- Me pregunto si os habéis perdido alguna vez.
- Me pregunto si alguien aquí ha sido encontrado alguna vez.
- Me pregunto si alguna vez el Buen Pastor te ha llamado por tu nombre.
- Y me pregunto dónde podría estar todo este lugar en realidad.

Decir que una reflexión es correcta o no, cortará más expresiones de reflexión y puede que solo sea cierta para el narrador y no para los niños. La clave para una buena reflexión es que el narrador irradie la reflexión que es fruto del asombro y la apertura.

Es clave ser conscientes y adaptarnos a las etapas madurativas y de experiencia de los niños, La extrañeza puede ser simplemente causada por la falta de habilidad del niño de expresar su propia experiencia con palabras.

Vale la pena tomarse el tiempo de escuchar ya que la interpretación de lo que un niño ha intentado decir puede ser destructiva. Puede que estés pidiéndole al niño que, o bien abandone la interpretación de su experiencia personal, o que renuncie a estar de acuerdo con la interpretación de un adulto de confianza, como, por ejemplo, sus padres.

Este dilema es difícil de evadir, pero decir algo lento y genuinamente como: "*Hum, me lo pregunto*", como respuesta, puede servir.

Silencio

El silencio como elemento en la iglesia. La actitud de silencio, de escucha y de espera de la presencia del Señor es de gran valor para el desarrollo espiritual de los niños y nos acompaña a lo largo de todo el desarrollo de la sesión.

El silencio que busca la presencia de Dios, no necesariamente es estar callado, es un sosiego y un abrazo, un momento de entrega. Es algo que se transmite hacia los demás. Y sobre todo los niños, lo detectan fácilmente. A veces es simplemente un silencio del sistema nervioso.

La actitud del silencio se cuela durante toda la exposición de nuestra clase o lección. Despues de que alguien habla, nos tomamos tiempo para reflexionar sin llenar de inmediato el espacio con palabras. *“Solo hablamos si las palabras mejoran el silencio”*

El silencio es un regalo de Dios en nuestro mundo lleno de ruidos y es una forma de sabiduría en sí mismo. Tratamos al silencio como un miembro más del grupo, de hecho, en el silencio es donde intentamos ver a Dios.

TAREAS PARA EL MICRO CAMBIO:

- Repensar si terminamos las frases cuando un niño habla.
- Repensar si corregimos sus expresiones o reflexiones.
- Buscar el silencio.



7. RESPUESTAS

La reflexión destapa el proceso creativo. Cuando la reflexión del grupo se desinfla, el narrador invita a cada niño, uno por uno a escoger su trabajo, o expresión creativa quieren desarrollar. El propósito es integrar, usando su propia obra creativa, sus vidas, sus vivencias.

Ayudar a los niños a decidir qué trabajo van a escoger es un arte en sí mismo, “*¿Qué trabajo te gustaría escoger a ti esta mañana?*”. A veces los niños tienen algo pensado, o quieren terminar lo que empezaron en otra ocasión.

Los niños pueden escoger alternativas constructivas de manera individual o en grupos pequeños, 2 o 3. Algunas de las respuestas que los niños pueden hacer son:

- Leer el pasaje de la Biblia en relación con la historia.
- Contar la historia ya narrada
- Escribir una carta o tarjeta
- Pintar, dibujar...
- Diferentes manualidades en relación al tema

Hay una parte especial del ambiente que está preparado para su expresión creativa o artística. Los estantes con materiales de arte ofrecen un sinfín de posibilidades para los niños. Estos materiales estimulan la creatividad y demuestran que en este lugar están presentes los abundantes dones que Dios nos regala.

Posibles materiales para el tiempo de respuesta:

- Arcilla
- Témperas
- Acuarelas
- Pinceles de varios tamaños
- Rotuladores de buena calidad (que sean lavables es un buen criterio)
- Varios tipos de palitos y recortes de madera, y pegamento para madera
- Varios tipos de cintas
- Papel de seda de varios colores Recortes de telas
- Cuadernos o papel para escribir o dibujar Lápices/bolígrafos para dibujar
- Lápices de acuarela
- Barras de pegamento
- Cinta adhesiva
- Tijeras (de buena calidad, asegúrate de contar con tijeras para zurdos)

- Papel para pintar (papel más grueso que el de impresora)
- Cartulinas

Principios generales:

- Los niños deben tener fácil acceso a los materiales.
- Los materiales deben estar organizados y en buen estado. Agrupar los materiales que vayan juntos (por ejemplo, las acuarelas con los pinceles, vasos para poner el agua).
- Ofrecer diversos tipos de materiales de buena calidad.

Esta es otra manera de reflejar respeto por los niños. Si esperamos que respondan al relato de manera artística, debemos ofrecerles materiales con los que puedan trabajar de verdad sin frustrarse. Puedes pedirles a los niños que solo tomen lo que van a usar y devuelvan los materiales que les hayan sobrado. Esta es otra lección: aprender a ser buenos cuidadores de los materiales.

¿Cómo apoyar a los niños durante el tiempo de respuesta?

Qué esperar

2 a 4 años:

- "Garabatos" poco reconocibles a los ojos de los adultos.
- Los niños representan los gestos (pequeñas marcas pueden ser conejitos saltando). A veces pueden incluir partes del cuerpo, pero pocas veces resultan "realistas".

5 a 8 años: Es más fácil reconocer el realismo.

- Intentar que parezca real cobra mayor importancia. Los niños prestan especial atención a los detalles.

9 años:

- Se observan los primeros intentos por expresar un realismo verdaderamente reconocible (incluso tridimensional).

Qué decir

Con niños muy pequeños (2 a 5 años)

- ¡No es necesario hacer preguntas!
- Los comentarios abiertos y reafirmantes son los mejores:
- Muy interesante.
- Bonitos colores.
- Veo que te gusta trabajar con la pintura verde.

Con niños más mayores:

Con niños más mayores:

- Usa preguntas abiertas.
- Me pregunto de qué se trata tu dibujo...
- Me pregunto si hay algo en este salón que te gustaría poner junto a tu dibujo...

Usa afirmaciones descriptivas para niños de cualquier edad:

- Veo que usaste mucho el color azul en tu dibujo.
- Veo líneas aquí y círculos por allí.
- Usaste muchos colores brillantes.
- Pusiste algunos por aquí y...
- Estos son muy grandes y estos otros son más pequeños.

Usa afirmaciones sobre sentimientos:

- Tu dibujo me hace sentir triste (feliz, bien) aquí dentro.
- Todas estas personas [de plastilina] me hacen pensar en mi propia familia.
- El amarillo me hace pensar en el sol que brilla y eso me hace sentir feliz.

La música

El arte expresivo y el cuidado de la sala dotan a los niños de formas de respuesta que les ayudarán a aprender a extraer significado de los mayores problemas de la vida. La música también ayuda al mismo fin, les ayudará a extraer beneficios para toda la vida. Además de extraer profundos significados para atravesar su existencia.

Para el círculo la música necesita ser, sobre todo apta para ser cantada. Cantar algunas canciones puede ser una respuesta para algunos niños. Sin duda, aunque no le dediquemos el tiempo y espacio que merece la música en este manual, es clave el acompañamiento del proceso con canciones, ya sean de inicio y/o despedida y que acompañen el relato que nos ocupa.

Hay que tener en cuenta ***el valor social de la música***. Las actividades musicales en grupo adquieren aún un mayor valor educativo ya que inciden en la interacción, acercando a personas entre sí, favoreciendo el respeto por los demás y compartiendo experiencias. Por lo tanto, la música es uno de los ingredientes esenciales para la vida de un niño y, dentro del contexto de cada cultura, el papel de los padres y madres y los educadores es fundamental.

Cantar es lo último que haremos en la Tierra y lo primero que haremos en nuestra nueva vida. Así termina, de hecho, *El Deseado de Todas las Gentes*: “Los cantos de triunfo se mezclan con la música de las arpas angelicales, hasta que el cielo parece rebosar de gozo y alabanza. El amor ha vencido. Lo que estaba perdido se ha hallado. El cielo

repercute con voces que en armoniosos acentos proclaman: *¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!*"

El canto tiene poder para incorporar aprendizajes a la memoria de largo plazo, por eso el pueblo de Israel cantaba, estaban en esos cantos sus verdades eternas. Enseñar canciones a nuestros hijos/alumnos, les librará en muchos momentos de la tentación y el dolor.

Pero el canto tiene también poder para sensibilizar la mente, porque no solo accedemos al lóbulo frontal desde la memoria de sus letras, también activamos el sistema límbico. Las emociones entran en juego con los acordes y melodías, y nos preparan para la apertura necesaria para recibir el Espíritu Santo.

Por otro lado, las áreas motoras también se activan con los ritmos, lo que mantendrá a los alumnos motivados y estimulados. ¡El canto tiene incluso propiedades terapéuticas! El canto aliviará del estrés y la ansiedad, si lo hacemos de forma metódica, porque la educación vocal promueve la respiración correcta, una respiración que es esencial a la hora de relajar nuestros sistemas nerviosos.

TAREAS PARA EL MICRO CAMBIO:

- Revisar la calidad y la cantidad de los materiales del espacio.
- Repensar qué materiales necesitan los niños.
- Repensar qué canciones introducimos al espacio.



8. FIESTA

Es un día para celebrar. Aunque nos basamos en el juego para el desarrollo de nuestras escuelas sabáticas, llega el momento de celebrar juntos la fiesta.

Después del tiempo de respuesta, dónde los niños con los materiales están por toda la sala, finalmente, es hora de concluir esa parte del proceso. El narrador invita a los niños a recoger para volver a unirse al círculo. El portero ayuda a los niños a guardar el material, los que no sepan, o a gestionar este momento de la forma más eficiente, sin hacerlo en su lugar.

Implica un momento que consiste en compartir, actos simples pero que implican celebración. Se comparte de forma consciente oración, comida y algo de uno mismo. Nuestra fiesta tiene el propósito de hacer una pausa mientras estamos presentes, una para parar, comer unas galletas, fruta, agua, quizá algo de zumo.

Este momento nos lleva a la cena última de Jesús con sus discípulos, no es el objetivo en sí mismo, aunque es un espacio para poder recordar esa fiesta. Tal como estamos acostumbrados, los niños no tienen acceso a la celebración de la Santa Cena en nuestras iglesias, permitamos que este espacio de celebración sea una fiesta con Jesús para los niños.

¿En qué consiste? ¿Cómo lo gestionamos?

Es el momento final de la sesión, los niños una vez sentados en el círculo, tras haber guardado sus trabajos del tiempo de respuesta, se preparan para la fiesta. Mientras el gran grupo conversa con el narrador, el portero colabora con los tres niños que ese día servirán la fiesta.

Cuando los niños encargados ese día de servir al grupo dan inicio, empiezan repartiendo, paso a paso lo necesario para poder participar. Por ejemplo, empiezan con las servilletas, finalizando con el zumo, siempre pensando en las probabilidades de que se caiga o los problemas que pueda causar.

Una de las máximas es no servir a los niños que no estén preparados. Se recordará a los niños que deben estar preparados para poder ser servidos.

El personal de la fiesta, diferentes niños cada vez, según el turno que les toque, recibirá los materiales y productos por manos del portero, que será el que gestione este pequeño picoteo para los niños.

Este es un momento de disfrute compartido. Cabe señalar que los padres pueden ser colaboradores para estas fiestas, facilitando frutas, galletas, zumos, etc.

Sin duda, es un buen momento para orar y agradecer.

Una vez iniciada la fiesta el narrador puede facilitar la conversación con los niños, temas de interés para los niños que, al mismo tiempo, puedan ayudar a mantener el clima de grupo. Cuando los niños estén terminando la fiesta, irán recogiendo sus cosas, tirando lo necesario a la papelera y volviendo a su sitio.

9. DESPEDIDA

Llegó el momento de la despedida

Cuando los niños cruzan el umbral se da paso al inicio de un momento especial con Dios, a un espacio de juego junto a Dios o con Dios. De nuevo llega el momento de atravesar el umbral.

Tras una despedida a cada niño, incluyendo un agradecimiento y valorando su aportación ese día y al grupo.

Dentro de nuestras estructuras litúrgicas, una despedida alternativa podría ser que el narrador los lleve a la puerta donde el portero los reúne en fila para ir juntos a "*la gran iglesia*".

Creemos importante que los niños se unan a sus familias para compartir el resto de la liturgia con ellas y con el resto de la congregación. Después de todo, la congregación no está al completo hasta que llegan los niños.

En cada aspecto de este método, le damos valor a los espacios, tanto al que hemos utilizado para la sesión como el espacio de culto. Sería incongruente permitir que los niños puedan quedarse en la sala de la escuela sabática con el propósito de jugar o entretenérse libremente.



SECCIÓN 3

En esta sección compartimos una parte del libro Educación White, publicado por Safeliz. Por esto notaréis que cambia la forma en que está escrito.

MÉTODO LIBI - Laboratorio de Investigación Bíblica

¿Qué es LIBI?

A continuación, voy a intentar ser más específica, realmente creo que esta forma de acercarnos a la Biblia puede ser una forma que nos ayude a pensar como Jesús. Espero puedas darle una oportunidad y ponerla a prueba:

El laboratorio de Investigación Bíblica Infantil es una propuesta para ayudar a nuestras familias a desarrollar habilidades de pensamiento reflexivo, mejorar las habilidades de diálogo y despertar espiritualmente.

A través de este método los participantes intentan investigar, de un modo más o menos estructurado, la verdad y el valor de sus opiniones sobre la Biblia, con la intención de responder a interrogantes propios o más cercanos a sus vidas cotidianas.

Lo harán de una forma muy sencilla: siendo conscientes de que persiguen la experiencia de diálogo y de pensar a través de las preguntas de forma crítica, creativa y cuidadosa.

Propósitos del método

Os comarto los objetivos del método:

1. Obtener la sensación de que estás pensando con preguntas en vez de con respuestas.
2. Experimentar lo que significa pensar detenidamente con otras personas sobre un problema común que a todos os importa.
3. Escuchar con cuidado lo que se está diciendo e intentar comprenderlo.
4. Estar atento a todo lo que pasa.
5. Aprender a formular correctamente sensaciones y pensamientos complejos o vagos.
6. Descubrir aspectos de tu propia actitud a la hora de conversar (impulsos, monólogos, etc.).
7. Comenzar a incomodarte cuando hagas afirmaciones abstractas que no aclaren nada a nadie.
8. Adquirir sensibilidad para la investigación (lo que incluye paciencia, concentración, atención, etc.)

9. Experimentar diferencias en los puntos de vista y aprender a tratar con ellos, mientras nos concentraremos en el tema que se está investigando.
10. Descubrir interpretaciones alternativas a los conceptos que normalmente utilizas.
11. Ejercitarnos para exponer y no imponer las ideas. Cuidarás el tono de voz, la presión y la insistencia.

¿Cómo construir un laboratorio de investigación bíblica infantil?

Estimular

Necesitamos lograr que los integrantes se sientan estimulados a pensar, a descubrir, a averiguar, a despertar el deseo de buscar, examinar con atención o cuestionar y ponernos en una situación provocadora. A veces para esto basta con una pregunta.

Ambiente afectivo

Además, necesitamos crear un clima afectivo, de confianza, donde se pueda hablar y escuchar con respeto. Lo único que se debería corregir es el tono de las intervenciones, para evitar agresividades. En este método no corregimos opiniones, a no ser que sean inferencias incorrectas, condicionales mal construidos, imprecisión en el uso de los términos, generalizaciones precipitadas, es decir, falacias del lenguaje.

Ambiente físico

Te recomiendo preparar un espacio acogedor, donde todos estén cómodos. Cambiar la luz, poner música suave. Se puede embellecer el espacio con objetos como flores o algún cuadro. Para ubicar a los participantes la mejor opción es el círculo, así podrán verse mejor las caras. Poner un horario de inicio y otro de cierre. Si se hace muy largo pueden perder el interés para próximos encuentros.

Reglas del juego

Aprender a pensar requiere reglas, normas básicas para todos los participantes. Las reglas no son muy distintas a las que podríamos tener en todo diálogo y es bueno que se recuerden cada vez:

1. Levanta la mano para hablar
2. No interrumpir si otro habla
3. Escuchar con atención
4. Tratar bien a los que opinen de forma diferente a ti.

Levantar la mano siempre antes de hablar no es una obligación, es necesario solo para mantener el orden. De hecho, hay grupos que logran fluir con naturalidad, sin necesidad de levantar la mano continuamente. Aprenden a escucharse, esperarse y van entrando en el diálogo uno a uno como quién estuviese danzando. Aun así, eso requiere entrenamiento.

Rol del facilitador

Otro aspecto que necesitamos comprender es el rol del facilitador. El facilitador no ofrece sus propias opiniones, ni siquiera cuando los participantes le piden que lo haga. En vez de ello, hace todo lo posible para intensificar la curiosidad y la actitud reflexiva en los participantes. Esta función ambivalente del facilitador, que estimula el valor de los participantes para investigar la pregunta, mientras respeta su independencia, es una característica que buscamos con este método.

Para eso, quien dirige necesita renunciar al rol tradicional de experto, a ser percibido como la fuente de información y de autoridad. En todo caso, seremos todos coinvestigadores. Nuestra tarea consiste en ayudar a estimular el intercambio de opiniones. Quien dirige, por un lado, tiene la responsabilidad de definir y vigilar la aplicación de las reglas del juego y, por otro lado, de desarrollar y estructurar el contenido de la discusión.

Pasos a seguir por parte del facilitador:

1. El facilitador revisa con anticipación la historia bíblica que el grupo investigará en el encuentro.
2. Busca en la historia un aspecto que considere interesante y que le permita encontrar puntos de partida para el diálogo.
3. Una vez en el grupo, el facilitador recuerda claramente las instrucciones.
4. Respeta cada comentario, sin juzgarlo.
5. Mantiene el ambiente relajado y divertido, pero nunca olvida cumplir las reglas.
6. Mantiene el diálogo a un ritmo adecuado, ni demasiado lento ni demasiado rápido. Esto NO quiere decir llegar a respuestas apresuradas, pero a veces debe agilizar el proceso para evitar distracciones.
7. Anima a los participantes a interactuar entre ellos. No quiere que se dirijan únicamente él, sino al grupo.
8. Trabaja las actitudes de los participantes. Exige paciencia al contestar, pensar antes de hablar y ser capaz de reconocer un error y cambiar de opinión.



Paso a paso de un LIBI

Primerº

El facilitador dispone de un tiempo previo para organizar el encuentro. Revisa la historia y elige los versículos que leerán juntos. Encuentra un aspecto para activar el pensamiento que permita la introducción al diálogo. Busca una ilustración cercana para conectar la historia bíblica con la vida cotidiana de los participantes del grupo.

Segundo

Se dispone a los estudiantes en círculo para posibilitar el diálogo. Esta disposición es importante ya que favorece que todos se miren, sin darse la espalda unos a otros. También recordaremos las reglas de la participación respetuosa: respetar el turno de palabra, levantar la mano para pedir la palabra, escuchar las ideas de los compañeros, etcétera.

Tercero

Composición y provocación. Se comenta la historia que se investigará en ese encuentro y entre todos se la recuerda a grandes rasgos, mencionando su introducción, nudo y desenlace. Este es el momento para introducir aquella idea previa que preparó el facilitador y que provocará o estimulará la atención de los niños. Puede ser una fotografía, un objeto o una ilustración.

Cuarto

Desmenuzamos la historia. Entre todos los presentes se leerá versículo a versículo. Todos leen, incluso el facilitador.

Quinto

Surgen las preguntas. Junto a la lectura, versículo a versículo, sumamos una tarea: detenernos luego de la lectura de cada versículo para descubrir si surgen interrogantes en el grupo. Es decir, se pide a los participantes que formulen preguntas que surjan de esa lectura colectiva. En otro segmento veremos algunas propuestas para ampliar el rango de los interrogantes que solemos formular; serán pistas para convertirnos en mejores investigadores.

Sexto

Las preguntas se van escribiendo en folios, en un ordenador o en una pizarra, indicando junto a ellas el nombre de la persona y el versículo que la sugiere. Los estudiantes deben tomar nota de todas las

cuestiones en su cuaderno de campo. Estas preguntas se convierten entonces en el plan de trabajo, o agenda de discusión del Laboratorio.

Séptimo

Se les pide que entre todos seleccionen una pregunta que deseen comenzar a tratar. Una posible estrategia es la votación democrática. Con la primera pregunta elegida, comienza el diálogo.

Octavo

El facilitador puede continuar introduciendo preguntas/situaciones/guías, tanto para ejercitarse las habilidades de pensamiento, como para traducir la historia bíblica a la vida cotidiana de los participantes. El facilitador les ayudará así a profundizar en sus opiniones y argumentos, con más preguntas o planteando situaciones.

Noveno

Recogemos. Despues de cada sesión, se pide a los participantes que hagan un pequeño resumen y valoración de lo que han dialogado juntos. Podemos ayudarnos con las propuestas de ejercicios metacognitivos que explicaremos a continuación.

Evaluación del encuentro

Para evaluar que evalúes la experiencia es recomendable utilizar te propongo que utilices la fórmula de la metacognición. La metacognición nos enseña a pensar en lo que pensamos, observando lo que pasa en nosotros y en los otros.

La evaluación figuro-analógica es el método propuesto para esta manera autocorrectiva de pensar. La principal virtud de esta manera de autoevaluarnos, de esta toma de conciencia sobre nuestra manera de aprender, es que favorece un aprendizaje más significativo en el estudiante. Su principal objetivo es, por lo tanto, conseguir una mayor autonomía en el proceso de aprendizaje.

Evaluación figuro-analógica

Se trata, justamente, de evaluar desde una analogía que facilitaremos en formato imágenes. En esta metodología partimos de la idea de que todos estamos aprendiendo sobre Dios a través de la Biblia, por lo que la evaluación también es parte del aprendizaje. Se trata, entonces, de una actividad participativa, donde son los propios estudiantes los que evalúan.

Esta evaluación figuro-analógica permite evaluar varias dimensiones del aprendizaje: la propia actividad, los recursos utilizados, el tema elegido, las actitudes de los participantes, los sentimientos (o el clima de la sesión), las habilidades de pensamiento, la dinámica (o el funcionamiento del grupo), la participación, la claridad del diálogo, etcétera. Descubriremos que incluso al evaluar, seguimos aprendiendo.

Paso a paso de la evaluación

Una vez que se ha dado fin a la actividad, se dedica un tiempo a la reflexión sobre la actividad compartida. Para hacerlo se ofrecen las Dimensiones de Evaluación, que siempre están abiertas para ser escogidas por los alumnos a la hora de evaluar. Son ellos quienes deciden qué aspecto quieren comentar de la evaluación: sentimientos, claridad del tema, relación entre los miembros del grupo, o dinámica de la clase.

Una vez que todos han elegido una dimensión, comienzan uno a uno a explicarla: es decir, cómo se han sentido, cuánto han comprendido y qué cambiarían. Por ejemplo, si han elegido evaluar la claridad del tema, es decir, cuán claro lo tienen al final del encuentro, esto nos ayudará a ver las habilidades del grupo para explicar o definir conceptos. Aquí estaremos midiendo el nivel de profundidad que hemos alcanzado en la comprensión de una idea, o el grado de claridad que tenemos sobre ella, entre otras opciones.

A continuación, se presentan las imágenes u objetos que se van a utilizar como 'figuras' y que representan las Dimensiones de Evaluación. Durante el proceso, se pide a cada alumno que elija la imagen o el objeto que mejor refleja su punto de vista respecto a la dimensión que quiera evaluar.

Finalmente, cada participante debe explicar también las razones de su elección. Por ejemplo, «la imagen "X" es tan clara y luminosa como la idea que ahora tengo del concepto "Z"». Te dejo, en la siguiente página web, la versión audiovisual de la formación LIBI con dos visualizaciones completas de experiencias LIBI intergeneracional:

<https://familias.adventista.es/proyecto-libi/>

Práctica del Método LIBI

Cómo enriquecer mis clases de Escuela Sabática Infantil

A través de las siguientes propuestas queremos compartir contigo sencillas dinámicas que te ayudarán a mejorar tu desempeño en las clases de escuela sabática, mientras desarrollas el método LIBI.

Dinámica 1-2-4



¿Por qué debemos usarla?

Esta sencilla dinámica facilita que todos los participantes sientan la necesidad de aportar sus ideas al trabajo que se esté haciendo en ese momento. De esta forma evitamos que siempre las mismas personas monopolicen las aportaciones y creamos un espacio donde se espera que todos sean capaces de hablar y compartir. Esto es beneficioso para los/as niños/as porque es un mecanismo que les ofrece un momento seguro para compartir sus ideas.

¿Cómo realizo la dinámica?

Se plantea un problema o pregunta.

De forma individual (1) cada niño/a escribe lo que piensa o cree al respecto.

En parejas (2) intercambian sus respuestas, las comentan y cada pareja escribe la respuesta a la que han llegado en común.

En grupos de dos parejas (4) Las dos parejas ponen en común sus escritos, los comentan, elaboran entre todos una respuesta completa que contenga las aportaciones de todos los miembros.

¿Cuándo y cómo la puedo utilizar?

Si implementas en tu ESI el método LIBI te proponemos algunos momentos en los que puedes ponerla en marcha:

Para crear un listado de textos para investigar

Llevando a cabo la dinámica 1-2-4 los niños/as eligen el texto que les interesa,

(1) De forma individual les pedimos que elijan un texto.

(2) En parejas comparten los textos elegidos y deciden con cuál de los dos les parece más interesante.

(4) En grupo de 4 comparten los textos elegidos y finalmente hacen una propuesta conjunta del texto que desean investigar.

Para generar preguntas sobre el texto

En esta ocasión buscamos que los/as niños/as participen aportando preguntas, al trabajar en parejas o grupos no se elige una sola pregunta entre todos sino al contrario, los grupos deben ser capaces de ser lo más originales posibles y conseguir aportar preguntas que no se repitan.

- (1) Cada uno escribe una pregunta que le sugiere el texto
- (2) En parejas comparten sus preguntas, si se parecen mucho la unifican si no mantienen las dos propuestas.
- (4) En grupos comparten sus preguntas, si algunas se parecen las unifican y mantienen el resto de preguntas para compartirlas con el/la maestro/a de ESI.

Para contestar a la pregunta elegida:

De nuevo buscamos que los/as niños/as participen aportando preguntas, al trabajar en parejas o grupos no se elige una sola pregunta entre todos sino al contrario, los grupos deben ser capaces de ser lo más originales posibles y conseguir aportar respuestas que no se repitan.

- (1)Cada uno escribe una respuesta que le sugiere la pregunta elegida.
- (2)En parejas comparten sus respuestas, si se parecen mucho la unifican, si no mantienen las dos propuestas.
- (4) En grupos comparten sus respuestas, si algunas se parecen las unifican y mantienen el resto de respuestas para compartirlas con el/la maestro/a de ESI.

Observaciones y consejos prácticos:

- No te recomendamos que realices la dinámica 1-2-4 en todas las fases del LIBI, elige un momento que te parezca interesante. Quizás cuando veas que a los/as niños/as les cuesta más participar.
- Se puede realizar de forma oral o escrita.

Dinámica: El Semáforo (Incluye organizador gráfico)



¿Por qué debemos usarla?

La dinámica “El semáforo” favorece la comprensión y la categorización de las ideas y pensamientos que tienen los/as niños/as en torno a un tema.

¿Cómo es la dinámica y cuándo la puedo utilizar?

En el último paso el método LIBI, cuando los/as niños/as tienen que proponer contestaciones a la pregunta elegida estas preguntas deben ser categorizadas siguiendo los colores de un semáforo.

- Rojo: Tengo muchas dudas que esta respuesta sea cierta.
- Amarillo: Tengo algunas dudas de que esta respuesta sea cierta.
- Verde: Estoy totalmente seguro que esta respuesta es cierta.

Cuando los/as niños/as propongan respuestas en grupo deben debatirse y decidir en qué color se colocan. De esta forma ellos mismos son conscientes de los conocimientos que tienen y los confrontan con los del resto de compañeros/as favoreciendo de esta manera el debate.

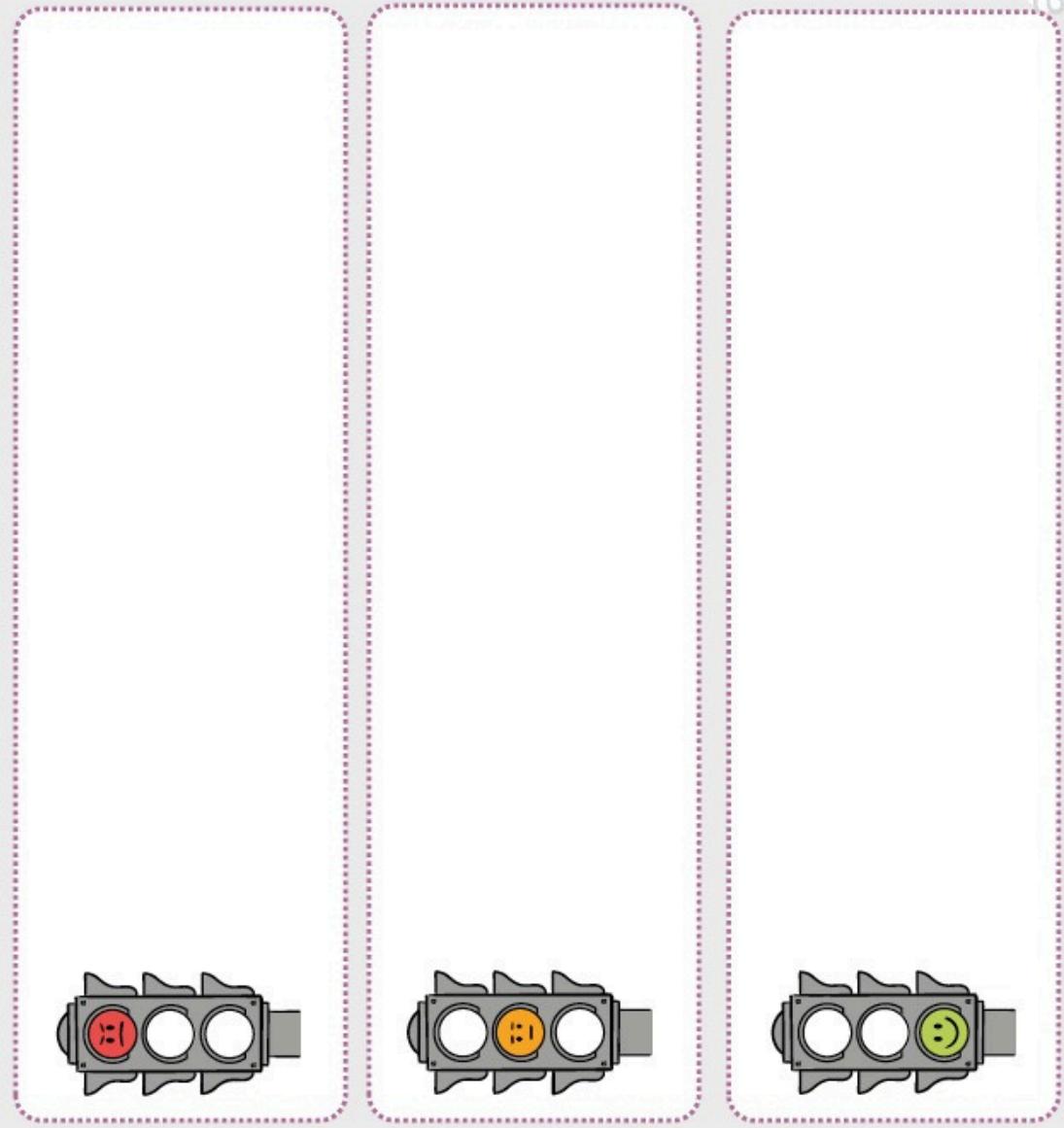
Observaciones y consejos prácticos:

Lo ideal sería que al concluir la dinámica se proponga a los/as niños/as que elijan una respuesta de las amarillas o rojas y que la semana siguiente investiguen sobre ella y compartan sus conclusiones con la clase.

Las respuestas verdes también pueden ser motivo de investigación. Se puede pedir a los/as niños/as que presenten los motivos a través de textos bíblicos, etc que hacen que esa respuesta sea verdadera.

Una opción interesante sería que estas respuestas se colgaran en un tablón de anuncios de la iglesia. Se podría pedir a los miembros que compartan sus ideas sobre las respuestas con post-it que después podrían ser leídos en la ESI.

El semáforo



Adapted from: Visible Thinking by Project Zero is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License

Imágenes: Created by freepik

Dinámica: La historia y sus partes (Incluye organizador gráfico)



¿Por qué debo usarla?

La dinámica “La historia y sus partes” favorece la comprensión de cada uno de los personajes, lugares u objetos de una historia. A través de ella, el/la niño/a puede comprender el lugar que ocupan en dicha historia y valorar la importancia de ellos en los hechos estudiados.

¿Cómo realizo la dinámica?

(LA HISTORIA) Elegir la historia en la que se quiere profundizar.

(PARTES) Las partes de la historia pueden ser objetos, personajes, lugares... Es importante ayudar a los niños/as a definir esas partes.

(PARTE CONSIDERADA) Elegimos una de las partes nombradas anteriormente. Sobre ella seguiremos desarrollando la dinámica.

(¿QUÉ OCURRIRÍA SI FALTARA ESTA PARTE?) En este apartado anotamos todas las ideas que nos surgen si en la historia esa parte no estuviera presente.

(¿QUÉ FUNCIÓN TIENE ESTA PARTE?) En este apartado anotamos las ideas que nos surgen de la pregunta planteada. Esto nos permite comprender la importancia de esa parte de la historia que hemos analizado.

¿Cuándo y cómo puedo usarla?

Preferiblemente debe utilizarse cuando los/as niños/as conocen la historia. Si se quiere puede utilizarse con los/as niños/as más grandes, adolescentes o jóvenes proponiéndoles una historia poco conocida de tal forma tengan tiempo suficiente para leerla e investigar.

Observaciones y consejos prácticos

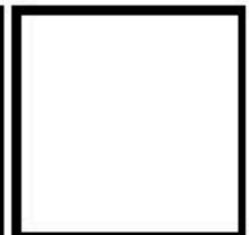
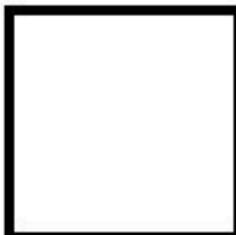
Con los/as niños más pequeños se puede realizar a través de imágenes.

El organizador gráfico se puede utilizar de forma individual o colgar uno en clase que rellena el/la maestro/a mientras los/as niños/as participan.

Si se tienen suficientes miembros en la ESI se puede pedir que por grupos elijan una parte y la analicen. Para ellos es necesario que los/as niños/as hayan realizado con anterioridad esta dinámica y la conozcan bien.

LA HISTORIA:

PARTES: LUGARES, PERSONAJES, SITUACIONES, OBJETOS...



¿QUÉ OCURRIRÍA SI FALTARA ESA PARTE?

¿QUÉ FUNCIÓN TIENE ESA PARTE?

Dinámica: Color, símbolo, imagen (Incluye organizador gráfico)



¿Por qué debo usarla?

Esta rutina permite a los/as niños/as identificar y captar la esencia de las ideas, al leer, observar o escuchar una historia bíblica. Además les permite representar de una forma no verbal sus ideas.

¿Cómo realizo la dinámica?

En esta dinámica entregamos el organizador gráfico a los/as niños/as y les pedimos que la historia que han leído, escuchado o incluso representado la intenten plasmar con un color, un símbolo y una imagen.

Al explicarles la dinámica les decimos:

Color: Elijan un color que tú creas que representa la historia.

Símbolo: Elijan un solo símbolo que identifique la historia. Puede ser cualquier elemento que aparece en la historia y que te resulte relevante.

Imagen: Elijan la imagen que para te ha resultado más impactante o te ha gustado más de la historia

Cuando todos hayan concluido es necesario hacer una puesta en común para que puedan expresar sus reflexiones, esta es la parte más importante de la dinámica.

Guiaremos la puesta en común con preguntas.

Sobre el apartado **Color**

¿Por qué has elegido ese color?

El color elegido, ¿Qué te recuerda de la historia?

Sobre el apartado **Símbolo**

¿Por qué ese símbolo crees que identifica a la historia?

¿Qué te llamó más la atención para elegir ese símbolo ?

Sobre el apartado **Imagen**

¿Qué te llamó la atención de la imagen elegida?

¿Por qué crees que esta imagen representa la historia para tí?

¿Cuándo y cómo puedo usarla?

Al concluir una historia en la ESI.

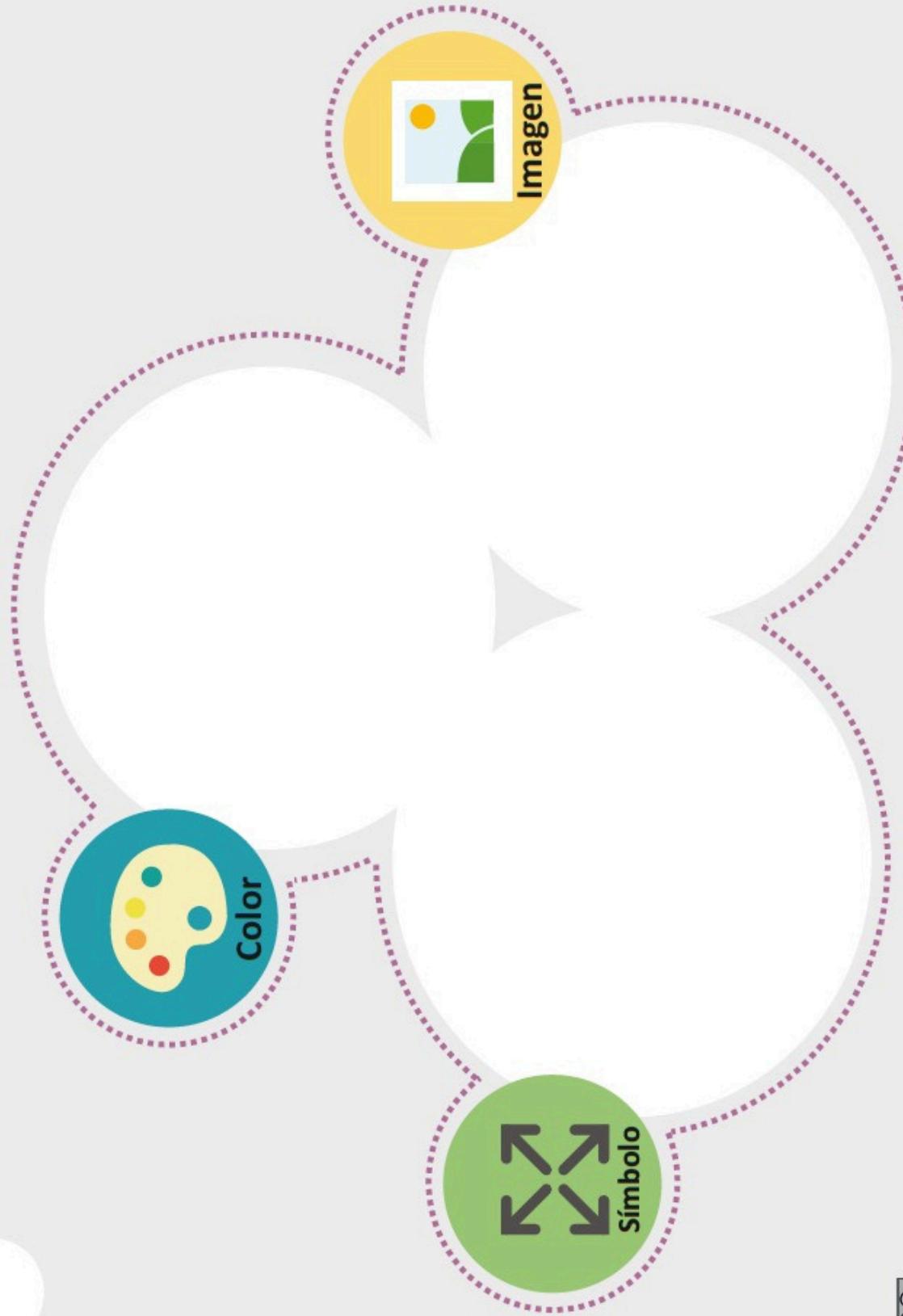
Observaciones y consejos prácticos

Debemos evitar usarla cuando ha pasado mucho tiempo después de haber contado la historia porque los/as niños/as no recordarán detalles relevantes que pueden enriquecer la dinámica.

Se puede realizar de manera oral si no tenemos tiempo para dibujarla.

Se puede aplicar la dinámica 1-2-4 para llevarla a cabo

Color - Símbolo - Imagen



Adapted from: Visible Thinking by Project Zero is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License



Indigenes: Created by Freepik

Anexos

PÁGINAS IMPORTANTES

Escuelas Sabáticas Infantiles MIAF+



Vivos en Jesús

Página oficial de la iglesia mundial



Vivos en Jesús

Editorial ACES - Div. Sudamericana



Vivos en Jesús

Editorial APIA - Div. Interamericana



Recursos LIBI

Fichas para Menores y Juveniles



Áreas MIAF+

Ministerio de Infancia, Adolescencia, Familia y 60Plus



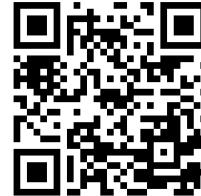
FAMILY HUB

Comunidad uso tecnología saludable



Revolución de la Ternura

Educación Sexual para la Iglesia



Academia de Adoración

Identidad y adoración para esta generación

